

## LA VIRGEN DE COROMOTO

La Virgen de Coromoto es la patrona de Venezuela. Su santuario se encuentra en el interior del país, en el estado Portuguesa, concretamente en la ciudad de Guanare. Esta ciudad fue fundada en 1593 por Francisco de León. 60 años más tarde se apareció la Virgen a una familia indígena.

La corona española promovió el agrupamiento de los indios americanos para formar pueblos a semejanza de los europeos. Así se hizo en las tierras que están en la confluencia de los ríos Tucupío y Guanare, llamadas de Coromoto, no sin oposición del cacique de los Cospes, que con otros de su tribu preferían seguir viviendo en los bosques. En este punto entra el relato devocional de la aparición de la Virgen. Un relato original y diferente de otros muchos marianos, pues en Coromoto María es la protagonista y el cacique el antagonista, mientras que el español Juan Sánchez aparece como el intérprete, mediador y ejecutor de los designios divinos. El relato dice así: “...yendo dicho Juan Sánchez a la ciudad de Tocuyo y pasando por el camino de Caura, le salió al encuentro el cacique de los Cospes paganos, que en aquella parte habitaban, quien le dijo a dicho Sánchez que una mujer le había mandado que saliera donde estaban los blancos, que le echasen agua en la cabeza para ir al cielo, a que respondió Juan Sánchez que a los ocho días pasaría por allí de vuelta, que estuviesen pronto para venir con él. Quien a los ocho días volvió y los condujo a esos partidos de Coromoto, donde los dejó mientras daba cuenta a esta dicha ciudad a los alcaldes; quienes le ordenaron los mantuviera allí educándolos y disciplinándolos en la enseñanza cristiana y señalándoles tierras para sus labores. El que así lo ejecutó con todo desvelo, de que se lograba grande fruto porque ya todos se iban bautizando”.

### El cacique quiere volver a los bosques

A pesar de que la mayoría de los Cospes se bautizaron, el cacique se negó a ello y regresó furioso a su choza de Coromoto. Ocurrió entonces el prodigio y la tragedia. Era el 8 de septiembre de 1652. Continúa el relato: “...apenas había llegado, se le apareció la Virgen con tanto esplendor, que en medio de la noche daba tanta luz como el sol del mediodía. El cacique, al verla, dijo: *¡Oh, Señora!, hasta cuándo me has de perseguir. Bien puedes volverte; no te he de obedecer. Por ti estoy pasando trabajos. Quiero regresar a mis bosques, ahora que me arrepiento de haberlos abandonado.* La mujer del indio le dijo a su marido: *No insultes a la Señora; no tengas tan mal corazón.* El indio entonces echó mano a sus flechas, tratando de herir a la Virgen, pero ésta se le aproximó tanto, que no pudo ejecutar sus designios. Él quiso echársele encima, pero ella desapareció, y de nuevo reinó la oscuridad. Al mismo tiempo, el cacique sintió algo entre sus manos, hizo luz y vio una imagen de la Virgen, la escondió entre la paja del techo de su choza y salió al bosque, donde murió mordido de serpiente, al parecer no sin antes pedir el bautismo.

No deja de transmitir comprensión y simpatía este cacique indio que, según la teoría de Rousseau sobre el buen salvaje, es feliz en su medio natural y primitivo, “mis bosques”, alejado de la civilización nueva y extraña que se imponía.

### El hijo del cacique encuentra la imagen de la Virgen

El hijo del cacique tenía tan sólo 12 años. Él había presenciado el prodigio y buscó entre las pajas la imagen de la Virgen hasta encontrarla. Era una pintura pequeña representando a María con el Niño Jesús en los pechos. El niño la colgó en su escapulario, pero en cuanto se supo el acontecimiento fueron a buscar la imagen y con solemnidad la llevaron a casa de Juan Sánchez. El 1º de febrero de 1654 fue trasladada la estampa a la iglesia de Guanare, la cual se transformó muy pronto en santuario de la patrona de los venezolanos.

### La Virgen se aparece sólo a los niños

El relato sigue narrando que “los niños hijos de los indios bautizados veían a la mujer en la Quebrada de Coromoto, donde había aparecido por primera vez. Como iban a buscar agua, y permaneciendo más tiempo del necesario, sus padres los reprendían y azotaban a menudo. La misma falta y el mismo castigo se repetían diariamente, hasta que al fin los niños confesaron que una mujer se les aparecía, en tan hermosa apariencia, que no podían cansarse de admirarla. Las personas mayores no lograban ver nada, pero por lo que decían los niños se les atribuyeron virtudes milagrosas a las aguas de la Quebrada”.

### Las aguas curativas llegan a las Islas Canarias

Estas aguas se hicieron famosas, de tal modo que se enviaron a España por medio del obispo y del gobernador. En efecto, el obispo Diego de Baños mandó en 1699 un poco de esa agua a Madrid, que llegó fresca después de diez meses. Por su parte, el gobernador don Nicolás Eugenio de Ponte y Hoyo “envió a las Canarias otro poco de agua para su mujer, y también, cuando la recibieron la hallaron igualmente fresca”. Don Nicolás Eugenio nació en Garachico en 1667 y fue gobernador de Venezuela desde 1699 a 1705. En 1670 casó por poderes, en la villa de la Orotava, con doña Isabel Benítez de Ponte y Rojas, hija del marqués de Celada Diego Benítez de Lugo y Vergara. El gobernador fue declarado demente por el cabildo de Caracas y luego encarcelado. Murió en prisión el 18 de mayo de 1705.

(Bibliografía: Ramón Vinke, “Madre de Coromoto, Virgen venezolana”, Caracas 2008. Alejandro Cioranescu: “Diccionario Biográfico de Canarias-Americanos”, Santa Cruz de Tenerife 1992.)

(“Iglesia al Día”, julio-agosto 2009)